

Fragmento de Cortesía

Extractado de la Versión Tapa Dura de Lujo de:

EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA Y PERCEPCIÓN CUÁNTICA DE LA REALIDAD

Autor: Guillermo Isaza Fiscó

Por qué leer **EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA**
(o cualquier obra que intenta romper el espejismo de lo cotidiano)

Leer no es entretenimiento.
Es un movimiento de energía.
Cada página altera la geometría del pensamiento, empuja los bordes de tu mundo interno, reordena el mapa de tu percepción.

Quien abre un libro como este no busca distracción: busca una fisura.
Un rayo.
Una señal de que la realidad todavía tiene secretos, capas, puertas ocultas que nadie te contó.

Vivimos rodeados de ruido instantáneo, de micro-ideas que duran lo que tarda el pulgar en deslizar la pantalla.
Por eso, detenerte aquí es casi un acto de rebelión.
Un regreso al asombro.
A la imaginación como fuerza creadora.
A la conciencia como territorio propio.

Las palabras que estás a punto de leer no se escribieron para decorar la experiencia, sino para alterarla.
Vibran.
Empujan.
Despiertan memorias dormidas que reconocen una verdad simple y radical:
somos más que cuerpo, más que biografía, más que rutina.

Sostener este libro es participar en un intercambio energético.
No es tinta ni papel.
Es un pacto.
Una invitación a expandir tu campo de percepción y a recordar que dentro de ti vive una luz antigua que espera ser nombrada.

Porque este libro —igual que toda obra que se atreve a mirar de frente los misterios del tiempo, de la mente y del alma— fue escrito para quienes ya sienten el latido de algo que quiere despertar.

Leer [EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA](#) es abrir una puerta hacia lo no dicho, hacia lo que existe detrás del lenguaje, hacia esa zona donde lo visible se adelgaza y lo real aparece.

Y aquí viene la verdad sin maquillaje:
una vez cruces esa puerta... no hay regreso posible.
No porque algo se pierda, sino porque algo se enciende.

Has abierto un umbral, no un libro.
Estas páginas son la antesala de un viaje que no se mide en capítulos, sino en resonancias.
Un viaje que atraviesa siglos, símbolos, memorias, silencios y posibilidades.

No esperes explicaciones.
Espera recuerdos.
Los que estaban en ti antes de leerlos.

Si al cerrar estas páginas notas que el silencio te mira, no te asustes.
Significa que tu conciencia ha sido reconocida.
Que algo en ti vibró al nivel exacto para que el libro te responda.

Bienvenido al primer latido de [EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA](#).
Lo que estás leyendo no es un comienzo.
Es un reencuentro.

[Si quieres adentrarte en la obra completa, la
encontrarás aquí en Amazon](#)

Capítulo 1

La Realidad Velada: Cómo Nuestra Percepción Moldea el Mundo

Cuestionando la Realidad y la Evolución de la Percepción Humana

Desde tiempos inmemoriales, la humanidad ha intentado descifrar la naturaleza de la realidad.

Filósofos, científicos y místicos han formulado preguntas fundamentales sobre la existencia, la conciencia y la percepción. Sin embargo, a pesar de siglos de reflexión y descubrimiento, seguimos atrapados en una paradoja: lo que llamamos "*realidad*" no es más que una construcción de nuestra mente.

Nuestro conocimiento del mundo está filtrado por los sentidos, modelado por nuestras creencias y condicionado por nuestra biología. Aquello que percibimos como sólido, inmutable o absoluto puede desvanecerse bajo el escrutinio de una observación más profunda.

La historia de la ciencia ha sido una sucesión de desilusiones frente a nuestras certezas: la Tierra dejó de ser el centro del universo, el tiempo dejó de ser una constante, la materia se reveló como energía en vibración, y la percepción del mundo se comprendió como una interpretación, más que como un reflejo fiel de lo que realmente existe.

Definiendo la Conciencia: Rompiendo los Paradigmas Tradicionales

A lo largo de la historia, la conciencia ha sido definida de múltiples maneras:

Para la filosofía clásica, es la capacidad de reflexionar sobre la propia existencia.

Para la psicología y la neurociencia, es el conjunto de procesos mentales que nos permiten interpretar el mundo.

Para la física cuántica y algunas tradiciones espirituales, la conciencia no es un subproducto del cerebro, sino un principio fundamental del universo.

Cada uno de estos enfoques ha intentado capturar la esencia de la conciencia, pero todos enfrentan un dilema central: nadie ha podido explicar completamente qué es ni por qué existe.

Si la conciencia fuera solo un resultado de la actividad neuronal, ¿por qué no hemos podido replicarla artificialmente?

Si fuera una construcción subjetiva, ¿cómo explicamos fenómenos como la intuición, la creatividad o la autoconciencia?

Este libro propone una visión alternativa: la conciencia no es una simple función del cerebro, sino la base desde la cual se genera nuestra percepción de la realidad.

No estamos atrapados en una máquina biológica; somos participantes activos en la construcción de la realidad y de nuestra propia existencia.

La Percepción: Un Mapa, no el Territorio

Si la conciencia es el lienzo sobre el cual experimentamos la realidad, la percepción es el pincel con el que la pintamos. Sin embargo, lo que percibimos no es el mundo en sí mismo, sino una interpretación limitada por nuestros sentidos y condicionamientos.

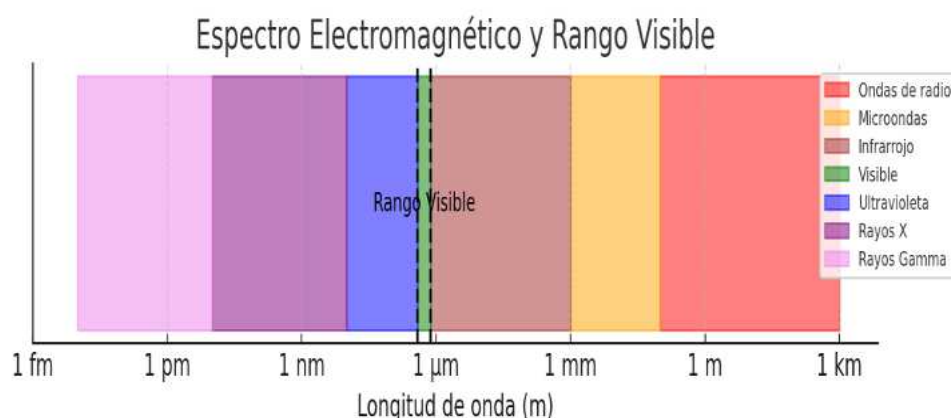
Nuestra percepción funciona como un mapa: una representación útil, pero no una copia exacta del territorio.

Existen innumerables aspectos de la realidad que no captamos simplemente porque nuestros sentidos no están diseñados para ello. Por ejemplo:

El ojo humano solo puede percibir una fracción ínfima del espectro electromagnético.

Específicamente, somos sensibles a longitudes de onda de aproximadamente 380 a 750 nanómetros, lo que representa tan solo el 0,0035 % del espectro electromagnético total.

Fuera de este rango existen ondas de radio, infrarrojos, rayos X y muchas otras formas de luz que permanecen invisibles para nosotros.



Nuestro cerebro filtra la información de manera drástica. Se estima que recibe aproximadamente 11 millones de bits de información sensorial por segundo, pero solo procesa conscientemente alrededor de 50 bits por segundo. Esto significa que más del 99,99 % de la información que recibimos es descartada.

Este filtrado es esencial para evitar la sobrecarga sensorial y permitirnos concentrarnos en estímulos relevantes.

Por ello, en experimentos como el "*gorila invisible*" de Simons y Chabris, las personas pueden no notar elementos obvios en una escena, simplemente porque no están enfocadas en ellos.

Un fenómeno similar ocurre con el efecto de ceguera al cambio, demostrado en experimentos donde se muestra a las personas una imagen o escena que cambia sutilmente sin que lo noten.

Por ejemplo, en un estudio clásico, los participantes interactuaban con una persona en un mostrador y, tras una breve distracción, esa persona era reemplazada por otra completamente diferente.

Sorprendentemente, la mayoría no percibía el cambio, lo que evidencia cómo el cerebro prioriza ciertos detalles mientras ignora otros, incluso cuando ocurren frente a nuestros ojos.

La memoria humana no es una grabadora fidedigna, sino una reconstrucción activa. Con el tiempo, aproximadamente el 50 % de los detalles de un evento pueden ser olvidados o distorsionados.

Además, factores como la sugestión externa pueden modificar o incluso crear recuerdos falsos, lo que resalta la falibilidad de nuestra memoria.

Si nuestros sentidos nos ofrecen una versión limitada de la realidad, y nuestra mente la moldea según nuestras expectativas y creencias... ¿qué tan "*real*" es lo que experimentamos?

Diagrama de la percepción Como Construimos Nuestra Realidad



Explicación de Cada Etapa

Estímulos del entorno: Todo lo que existe a nuestro alrededor emite información en diferentes formas (luz, sonido, vibraciones, temperatura). Sin embargo, solo una pequeña parte de estos estímulos es captada por nuestros sentidos.

Recepción sensorial: Los sentidos (vista, oído, tacto, gusto y olfato) captan una porción limitada del entorno. Cada uno tiene un rango de percepción restringido, lo que significa que muchas señales externas pasan desapercibidas.

Filtrado cerebral: El cerebro recibe una cantidad masiva de información sensorial, pero no la procesa en su totalidad. En su lugar, selecciona lo que considera relevante y desecha lo que cree innecesario, basándose en experiencias previas, creencias y emociones.

Interpretación cognitiva: Una vez filtrada la información, el cerebro la organiza y le otorga significado. Aquí entran en juego factores como la memoria, la educación, la cultura y los prejuicios personales.

Experiencia subjetiva: Finalmente, la realidad que experimentamos es una versión interpretada y reconstruida de los estímulos originales. Esto significa que cada persona percibe el mundo de manera distinta, dependiendo de cómo ha sido condicionada su mente.

Conclusión

Este capítulo ha establecido las bases para explorar la percepción y la conciencia, desafiando la noción de una realidad objetiva y mostrando cómo nuestra mente filtra y construye nuestra experiencia del mundo. Hemos visto que lo que creemos real es, en gran medida, una interpretación condicionada por nuestros sentidos, creencias y procesos mentales.

Pero si la percepción es una construcción, ¿qué sucede con los pilares fundamentales de nuestra existencia? ¿Qué es realmente la materia, el tiempo y el espacio?

En el próximo capítulo llevaremos esta exploración un paso más allá: analizaremos cómo la física cuántica y la neurociencia han revelado que lo que llamamos "*realidad*" es mucho más flexible y maleable de lo que imaginamos.

Nos adentraremos en un territorio donde las certezas se desmoronan y las posibilidades se expanden.

Ejercicios de Interiorización y Expansión de la Percepción

La teoría, por sí sola, no es suficiente. Para integrar y comprender realmente estos conceptos, es necesario experimentarlos.

Los siguientes ejercicios te ayudarán a tomar conciencia de los filtros con los que interpretas la realidad y a comenzar a expandir tu percepción.

Reflexión previa:

Al entrenar la capacidad de observar sin identificarse con los pensamientos, se desarrolla una conciencia más profunda del "*Yo observador*", lo que permite mayor claridad mental y reducción del ruido innecesario.

Ejercicios – Capítulo 1

Explorando la Consciencia y Preparando el Terreno

Ejercicio 1: El Observador Silencioso

Objetivo: Desarrollar la capacidad de observar sin interpretar ni reaccionar automáticamente, fortaleciendo la percepción consciente.

Instrucciones:

Busca un lugar tranquilo donde puedas estar sin interrupciones durante al menos 10 minutos.

Siéntate cómodamente y elige un punto fijo para observar (puede ser un objeto, una vela encendida o incluso el paisaje).

Durante los primeros minutos, solo observa sin juzgar ni etiquetar lo que ves.

Luego, amplía tu percepción y trata de notar detalles que antes pasaban desapercibidos (sombras, texturas, movimientos sutiles).

Si tu mente comienza a hacer comentarios o interpretaciones, simplemente déjalos pasar sin aferrarte a ellos.

Al finalizar, escribe brevemente lo que notaste en tu experiencia.

Reflexión final:

El acto de observar sin juicio abre la puerta a una percepción más clara y profunda de la realidad, sin las interferencias del pensamiento condicionado.

Ejercicio 2: Vacío Mental – El Espacio Entre los Pensamientos

Objetivo: Experimentar el estado de silencio mental y reconocer el espacio existente entre un pensamiento y otro.

Instrucciones:

Cierra los ojos y concéntrate en tu respiración, permitiendo que se vuelva lenta y natural.

Lleva tu atención a los pensamientos que surgen en tu mente, sin intentar detenerlos. Solo obsérvalos llegar y desaparecer.

Ahora, intenta detectar el espacio entre un pensamiento y otro. Es un pequeño instante de vacío antes de que aparezca el siguiente pensamiento.

En cada pausa entre pensamientos, permanece presente en ese vacío.

Con la práctica, intenta ampliar la duración de estos espacios, cultivando una sensación de calma y presencia.

Al finalizar, anota cómo te sentiste y qué notaste en el proceso.

Reflexión final:

El silencio entre los pensamientos es una puerta a la conciencia pura. En esos espacios se encuentra una percepción más profunda de la realidad, libre del ruido mental.

(*1- Ver Bibliografía - Capítulo 1)



[Si quieres adentrarte en la obra completa, la encontrarás aquí en Amazon](#)

Capítulo 2

La Naturaleza Ilusoria de la Realidad Estática

Átomos y la Paradoja de la Materia Vacía

Desde una perspectiva intuitiva, percibimos el mundo como un conjunto de objetos sólidos, definidos por su forma y estructura. Sin embargo, la ciencia moderna ha revelado que esta solidez es una ilusión.

A nivel atómico, la materia es, en su mayoría, vacío. Cada átomo está compuesto por un núcleo diminuto rodeado por electrones en constante movimiento, separados por vastos espacios vacíos.

Si el núcleo de un átomo tuviera el tamaño de una pelota de tenis, los electrones más cercanos estarían a varios kilómetros de distancia.

Esto nos lleva a una paradoja: si la materia está compuesta mayoritariamente de vacío, ¿por qué sentimos solidez cuando tocamos algo? La respuesta radica en las fuerzas electromagnéticas que repelen nuestros átomos de los átomos del objeto que intentamos tocar.

La resistencia que percibimos no es resultado de un contacto real entre partículas, sino de la repulsión de cargas eléctricas en los niveles subatómicos. Así, la experiencia de la solidez es un fenómeno emergente, no una propiedad inherente de la materia.

Si la materia sólida es una ilusión basada en la interacción de campos de energía, ¿qué ocurre con otro de nuestros mayores referentes de realidad: el tiempo?

El Tiempo: Una Ilusión de la Mente

El tiempo es una de las nociones más fundamentales en nuestra experiencia de la realidad.

Lo percibimos como una línea continua e irreversible que fluye del pasado al futuro. Sin embargo, la física moderna ha demostrado que esta percepción es subjetiva y relativa.

Según la teoría de la relatividad de Einstein, el tiempo no es una constante universal, sino una variable que depende del observador.

Un astronauta que viaje a velocidades cercanas a la luz experimentará el tiempo más lentamente que una persona en la Tierra. De manera similar, los efectos de la gravedad pueden dilatar o comprimir la percepción temporal.

Pero, más allá de estas demostraciones científicas, en nuestra vida cotidiana experimentamos la relatividad del tiempo de manera constante.

Un minuto de espera en una fila puede parecer eterno, mientras que una hora de una conversación apasionante puede pasar en un instante.

Esto nos lleva a una reflexión clave: el tiempo, tal como lo experimentamos, es una construcción de la mente.

Esta percepción influye en nuestra productividad, emociones y estados de ánimo. Un día de rutina monótona puede parecer eterno, mientras que una jornada llena de novedades pasa volando.

Comprender esto nos permite modificar nuestra relación con el tiempo y, en consecuencia, nuestra calidad de vida.

La Realidad como Construcción Mental

Si tanto la materia como el tiempo son ilusiones construidas por nuestra percepción, surge una pregunta inevitable: ¿qué más, en nuestra realidad, es una construcción mental?

Las neurociencias han demostrado que nuestro cerebro no registra el mundo de manera pasiva, sino que lo construye activamente a partir de estímulos sensoriales, expectativas y memoria. Lo que percibimos no es el mundo en sí mismo, sino una versión modelada por nuestra biología y condicionamientos.

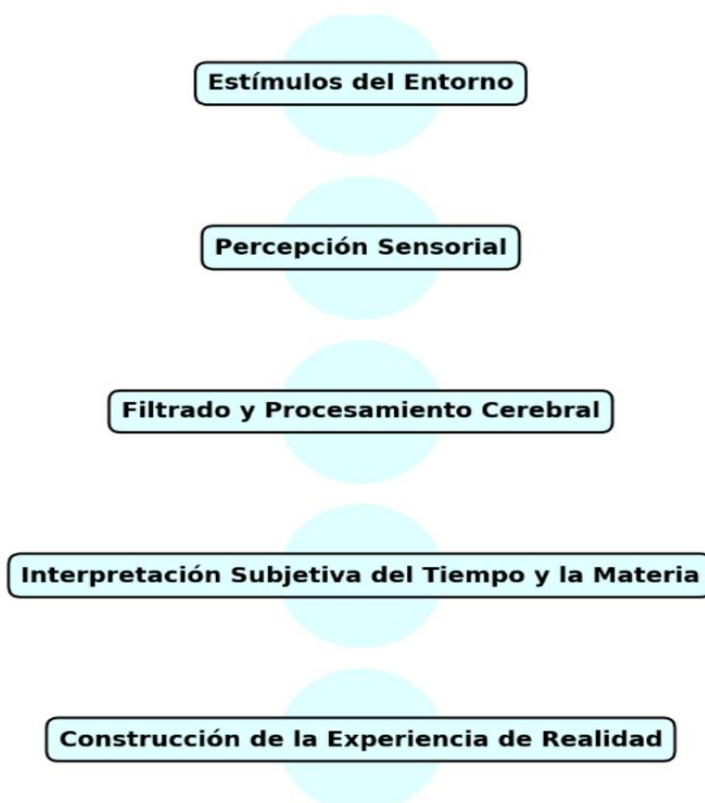
Este descubrimiento no solo desafía nuestra comprensión del tiempo y la materia, sino que también abre la puerta a una nueva forma de interactuar con la realidad.

Si comprendemos que nuestra percepción del mundo no es absoluta ni inmutable, podemos modificarla intencionalmente y expandir nuestra experiencia de lo que llamamos "*realidad*".

A lo largo de la historia, diversas tradiciones filosóficas y espirituales han afirmado que la realidad es una proyección de la conciencia. La ciencia moderna, en muchos aspectos, está comenzando a acercarse a esta misma conclusión.



Diagrama de la Percepción del Tiempo y la Materia



Explicación De Cada Etapa

Estímulos del entorno: Todo lo que percibimos proviene de interacciones con el mundo externo: luz, sonido, vibraciones, movimiento y temperatura.

Percepción sensorial: Nuestros sentidos captan una porción limitada del entorno. La vista, el oído, el tacto y otros sistemas de percepción transforman estos estímulos en señales neuronales.

Filtrado y procesamiento cerebral: El cerebro selecciona qué información es relevante y descarta el resto, basándose en experiencias previas, emociones y patrones de atención.

Interpretación subjetiva del tiempo y la materia: Aquí se construye nuestra percepción del mundo. La mente interpreta la información y genera nuestra experiencia del tiempo y la solidez de la materia.

Construcción de la experiencia de realidad: Finalmente, nuestra realidad es el resultado de esta percepción interpretada. Todo lo que sentimos como “*real*” es un modelo mental construido por nuestro cerebro.

Conclusión y Desafío Final

Hemos explorado cómo la realidad, tal como la percibimos, es una construcción más flexible de lo que creemos.

La solidez de la materia es una ilusión creada por fuerzas invisibles, y la experiencia del tiempo no es absoluta, sino moldeada por nuestra conciencia.

Esto nos lleva a un desafío: si nuestra percepción de la realidad es una construcción, ¿hasta qué punto podemos modificarla a voluntad?

Desafío final:

Durante una semana, elige conscientemente alterar tu percepción del tiempo en al menos tres momentos del día.

Registra tu experiencia y analiza cómo afecta tu sensación de realidad. Comprométete a realizar estos ejercicios y documenta los cambios en tu percepción.

Luego, reflexiona sobre qué técnicas te resultaron más efectivas.

¿Cómo ha cambiado tu manera de experimentar el tiempo y la materia?

Si nuestra percepción de la realidad es una construcción mental, ¿qué límites podemos trascender al entrenar nuestra mente para percibir más allá de lo establecido?

En el próximo capítulo, exploraremos cómo la conciencia interactúa con la realidad y de qué manera podemos utilizar este conocimiento para modificar nuestra percepción y, en última instancia, nuestra experiencia de vida.

Ejercicios Capítulo 2

Cuestionando La Realidad Y Transformando Creencias

Ejercicio 3: Rompiendo Espejismos

Objetivo: Desafiar creencias arraigadas y experimentar la posibilidad de nuevas interpretaciones de la realidad.

Instrucciones:

Escribe en un papel tres creencias profundas que tengas sobre ti mismo o sobre la vida (ej.: “No soy creativo”, “El dinero es difícil de conseguir”, “La realidad es objetiva”).

Pregunta para cada una:

- ¿Cómo aprendí esta creencia?
- ¿Realmente es una verdad absoluta o solo una interpretación?
- ¿Cómo cambiaría mi vida si creyera lo contrario?

Escribe una afirmación opuesta y busca evidencia de su posible veracidad en tu propia vida.

Durante una semana, actúa como si la nueva creencia fuera real y observa los cambios en tu percepción.

Reflexión final:

Las creencias son filtros de la realidad. Desafiar su rigidez permite experimentar nuevas posibilidades y realidades.

Ejercicio 4: Realidad Fragmentada – Cambia De Lente

Objetivo: Desarrollar flexibilidad cognitiva al experimentar distintas interpretaciones de una misma situación.

Instrucciones:

Recuerda una situación reciente que te haya causado malestar. Escríbela con detalle.

Ahora, reescríbela desde distintas perspectivas:

- Desde el punto de vista de un niño.
- Desde el punto de vista de un anciano sabio.
- Como si fuera una escena de una película y tú fueras el director.

Reflexiona: ¿Cómo cambia la percepción de la realidad cuando adoptas distintos enfoques?

Reflexión final:

La realidad es interpretativa, y cambiar la perspectiva amplía nuestra capacidad de adaptación y transformación interna.



Capítulo 3

La Programación Mental Y La Construcción De La Realidad

¿Eres Dueño de tus Pensamientos o han Sido Programados?

[Si quieres adentrarte en la obra completa, la encontrarás aquí en Amazon](#)

Índice

Capítulo 1 - La Realidad Velada: Cómo Nuestra Percepción Moldea el Mundo

Capítulo 2 - La Naturaleza Ilusoria de la Realidad Estática

Capítulo 3 - La Programación Mental y la Construcción de la Realidad

Capítulo 4 - La Interacción de la Conciencia con la Realidad Cuántica

Capítulo 5 - Estados Expandidos de Conciencia y su Impacto en la Realidad

Capítulo 6 - Métodos Para Expandir la Conciencia

Capítulo 7 - Mantenimiento y Evolución de la Conciencia Expandida

Capítulo 8 - La Conciencia Expandida y el Futuro de la Humanidad

Capítulo 9 - Implicaciones Filosóficas y Científicas de la Expansión de la Conciencia

Capítulo 10 - Conciencia, Universo y el Propósito de la Existencia

Capítulo 11 - Trascender la Experiencia Humana

Capítulo 12 - Vivir desde la Conciencia Expandida

Capítulo 13 - Reflexión Final y el Poder Transformador de la Conciencia

Capítulo 14 - Ejercicios Prácticos para la Expansión de la Conciencia Epílogo

[DISPONIBLE PARA ADQUIRIR](#)

